

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

n° 126 ¿Qué lugar ocupa la Resurrección de Cristo en nuestra fe?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 126 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Qué lugar ocupa la Resurrección de Cristo en nuestra fe? (631. 638)

La Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, y representa, con la Cruz, una parte esencial del Misterio pascual.

Pregunta breve que quiere subrayar que la Resurrección de Jesucristo es la clave, es la piedra angular de nuestra fe cristiana. Sin la resurrección de Jesucristo, el resto del Evangelio, esa gran Buena Nueva, quedaría en papel mojado. Todos los milagros que hizo Jesucristo, sin su resurrección, el significado que pudieron tener quedaría vaciado de contenido. La manifestación de Jesucristo: “Vosotros ¿quién decís que soy yo? tú eres el hijo de Dios vivo”, sin la resurrección, la identidad Divina de Jesucristo quedaría desdibujada. Por lo tanto, hay que decir que ella es la clave: “¡Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección!”

Hay muchos textos bíblicos para que entendamos cómo la primitiva comunidad cristiana, cuando proclamó el mensaje que Jesucristo le había puesto en sus manos para difundir, habló de la Resurrección como un anuncio central. Por ejemplo, tenemos Hechos de los Apóstoles 13, en el discurso que hace San Pablo, con qué fuerza habla: “*En efecto, los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los Profetas que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo. Y aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar; y cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Durante muchos días se apareció a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén y que ahora son sus testigos ante el pueblo. También nosotros os anunciamos la Buena Nueva de que la promesa que Dios hizo a nuestros padres, nos la ha cumplido a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús*”. La gran promesa ha sido cumplida en la resurrección de Jesús.

Hay otro conocido texto que es 1 Corintios 15, 40 y siguientes: “*Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana es nuestra fe. Más aún, resultamos unos falsos testigos de Dios, porque hemos dado testimonio contra él diciendo que ha resucitado a Cristo, a quien no ha resucitado, si es que los muertos no resucitan. Pero si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado, y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido: seguís estando en vuestros pecados. De modo que incluso, los que murieron en Cristo, han perecido. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han*

muerto". Es decir, que si Cristo no ha resucitado, nosotros no tenemos vida eterna más allá de la muerte.

¿Por qué subrayamos tanto la centralidad de la resurrección de Jesucristo? Es verdad que la predicación evangélica es muy bella, es muy bello la sencillez de Jesús, su sensibilidad es maravillosa, Jesús es bueno, es misericordioso; pero su mensaje no sólo es bello, no solo es bueno, su mensaje es verdadero. Alguien dijo que lo mejor del Evangelio es que es verdad y si no fuese verdad, nos sirve de poco que sea bello o que sea bueno, lo mejor del Evangelio es que es verdad.

Esto nos recuerda que lo esencial del cristianismo no es que sea un sistema ético o moral, que le permite a la sociedad vivir de una manera: respetándose mutuamente, pero el cristianismo no es principalmente un código moral, ni siquiera es principalmente una doctrina en la que creemos, sino que el cristianismo es un acontecimiento; especialmente cuando uno va a Tierra Santa esto lo comprende y dice 'esto ha acontecido aquí'; y cuando uno va a Nazareth, allí dice: "*Et Verbum caro factum est*", aquí el Verbo se hizo carne; y cuando está en Jerusalén, en el Santo Sepulcro se puede decir 'aquí la muerte ha sido vencida, aquí Cristo ha vencido a la muerte y su resurrección renueva al mundo'. Lo mejor del cristianismo es que es verdad, que ha acontecido, que es un hecho histórico que ha cambiado la historia. Por eso, vamos a reafirmarnos en que la centralidad de nuestra fe está en la victoria de Cristo sobre la muerte.